

LIBROS

«Hooligans ilustrados»: sentimientos por la escuadra

Nueva colección de Libros del K.O., con los colores y el corazón por delante

MANUEL DE LA FUENTE [MANOLHITO](#) / MADRID
 Día 10/06/2012 - 02.30h



ABC

Impresionante aspecto del Bernabéu

Que uno sea **español, español, español**, y salte, grite, se tire por los suelos o por la ventana, cuando **aquel** iniestazo **en el Soccer Stadium** de Johannesburgo hizo campeona del mundo a **la Roja**, entra dentro de lo razonable, incluso dentro de lo racional.

Tanto como que uno se rasgue las vestiduras y se mese desesperado los cabellos cuando **Raúl fallaba** aquel penalti ante Francia en la Eurocopa del 2000. Se llama patriotismo y es un instinto, bastante básico, en líneas generales, cosa gregaria y pelín cavernaria, pero humana hasta las cachas.



DAVID
SÁNCHEZ/RIVOLTA

Portada del libro
dedicado al Real
Madrid

Hasta aquí bien, tan bien y tan entendible como que un tío que se llama **Manolo** se recorra el mundo tocando el bombo, a la bim, a la bam, a la bim- bom-bam, y tan normal como que los **erasmus se pinten la cara** cuando ven a Casillas y compañía.

Pero que uno haya nacido en **Almodóvar del Campo**, haya crecido comiendo gachas y pisto manchego, y un buen día se vea tan **forofo del Barça como el Nen del Tambor del Bruchya** es otra cosa. Pero es así. Como que alguien llamado **Guasch sea del Español y del Madrid**. Y que un tronco de la calle del Sombrerete en Lavapiés sea más culé que Cruyff. De ahí al **hooliganismo radical** hay un paso, pero es otra cosa.

Merengón, merengón

Lo cierto es que un buen día, bastante antes de que a uno le salga la barba, incluso las excrecencias del acné, se planta ante el espejo y se dice: «**Soy del Madrid**». El camino puede haber sido otro aunque con idénticos resultados. Estás en clase, de párvulos que se llamaba entonces, y tu compa de pupitre te pregunta: «¿De qué equipo eres?» Y ahí tú, como si llevaras siglos planteándote la pregunta y su consiguiente respuesta pues tampoco dudas: «**Del Madrid**».



DAVID
SANCHEZ/RIVOLTA

Portada del libro
dedicado al Barça

He puesto Madrid para no engañar a nadie y para ir con las pelotas (merengues) por delante. Como han hecho en la editorial **Libros del KO** que ha puesto en marcha su fantástica colección **Hooligans Ilustrados**. Una idea sorprendente y unos resultados espectaculares. **Lejos de la objetividad**, de la ecuanimidad, de la razón, los libros se le encargan no a un tipo frío y calculador, sino a un auténtico hincha y forofo del equipo en cuestión. El resultado

con las entregas que ya se han publicado es de **auténtica goleada**. Porque los escritores lo hacen desde el corazón, desde las entrañas, a pelo y solo cubiertos por los colores de su equipo.

Equipazos al pie de la letra

De momento, la serie ofrece estos títulos y equipos: «**Yo me voy al Manzanares**», del periodista y musicólogo Julio Ruiz, a propósito, claro está, del Atleti; «**Una cuestión de fe**», o la religión españolista, según Enric González; «**Marchito azar verdiblanco**», visión de las penas, penitas, penas del **Betis** a cargo de Antonio Luque; «Una insolencia», de Marcos Abal, que hace deliciosa **memoria blaugrana**; y «**Grupo Salvaje**», de Manuel Jabois, un niño gallego que cambió el pulpo por el merengue, y que **hará llorar a las mocitas madrileñas**.

Todos cuentan decepciones, alegrías, anécdotas, lágrimas, viajes iniciáticos, alucinaciones colectivas, y hasta se cuentan unos cuantos momentos sobrecogedores, que demuestran que **los vikingos también lloran** (lloramos)... cuando escuchamos los pitos de la radio y llega la palabra de redención: «**Gol del Madrid**».

«Una insolencia» (Prólogo). Marcos Abal

Antes de empezar conviene aclarar algo. Me he fijado poco en el Barça de hoy. Ya habrá tiempo de soñarlos, o de recordarlos. Si pienso en el Barça actual me quedo con la boca abierta, casi levitando, y solo cierto a cerrarla para darle unas caladas a un cigarro o gruñir alguna palabra que podría pasar por admirativa. Este libro es más bien una reconstrucción. Primero, del niño que creció viendo fútbol y siendo del Barça. Y segundo; de esos jugadores, de algunos, que han pasado por el club y se han quedado grabados para siempre en la memoria colectiva de unos aficionados. Una mitología, por lo tanto, creada a partir de una infancia y de unos dioses particulares, aunque conocidos por todos. Una mitología de andar por casa, nada muy serio. Quizá algo así como un recordar lo que ya no sabía que recordaba. Literatura, digamos, y más o menos silvestre, a mi manera, a su manera, la del libro. Vuelvo la vista atrás, pero tampoco mucho. Kubala es un señor muy lejano; tendría que inventármelo. Kubala, Samitier, Paulino Alcántara, Asensi. La prehistoria. Apenas sé quiénes eran estos señores. Mi Barça es de ayer, o como mucho de antes de ayer. Me ha salido una cosa así de niño soñador que se va conociendo a sí mismo y el mundo que le rodea. Una cosa de niño bendito, esquinado, pajillero. Casi feliz. Porque este es, también, un libro sobre fútbol.

Compartir

[Share on facebook](#)2

[Share on twitter](#)16

[Share on tuenti](#)[Share on meneame](#)[Share on linkedin](#)

[Imprimir](#)

0